

Hable con el médico o la enfermera de su hijo acerca de las vacunas recomendadas para su edad.

	Vacuna contra la influenza (gripe)	Vacuna Tdap (tétanos, difteria, tosferina)	Vacuna contra el VPH (virus del papiloma humano)	Vacuna antimeningocócica		Vacuna neumocócica	Vacuna contra la hepatitis B	Vacuna contra la hepatitis A	Vacuna inactivada contra la poliomielitis	Vacuna contra el sarampión, las paperas y la rubéola	Vacuna contra la varicela
				MenACWY	MenB						
7-8 años	■	■		■		■	■	■	■	■	■
9-10 años	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
11-12 años	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
13-15 años	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
16-18 años	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■

Más información:

Los preadolescentes y adolescentes deben recibir una vacuna contra la influenza todos los años.

Los preadolescentes y adolescentes deben recibir una inyección de la vacuna Tdap a los 11 o 12 años de edad.

Todos los niños de 11 a 12 años deben recibir 2 dosis de la vacuna contra el VPH con un intervalo de por lo menos 6 meses. Aquellos con el sistema inmunitario debilitado y de 15 años de edad o más necesitan una serie de 3 dosis.

Todos los niños de 11 a 12 años deben recibir una dosis única de la vacuna antimeningocócica conjugada (MenACWY). Se recomienda una dosis de refuerzo a los 16 años.

Los adolescentes de 16 a 18 años, **pueden** recibir la vacuna antimeningocócica del serogrupo B (MenB).



Estas casillas sombreadas indican cuándo se recomienda la vacuna para todos los niños, a menos que el médico le diga que su hijo no puede recibir en forma segura la vacuna.



Estas casillas sombreadas indican que la vacuna se debe administrar a un niño que esté poniéndose al día con las vacunas.



Estas casillas sombreadas indican que la vacuna se recomienda para niños con ciertas afecciones o situaciones de estilos de vida que los ponen en mayor riesgo de enfermedades graves. Vea las recomendaciones específicas de las vacunas en <https://www.cdc.gov/vaccines/hcp/acip-recs/index.html> (en inglés).



Esta casilla sombreada indica que los niños que no tengan mayor riesgo pueden recibir la vacuna si así se desea, después de hablar con un proveedor de atención médica.



U.S. Department of Health and Human Services
Centers for Disease Control and Prevention

American Academy of Pediatrics



DEDICATED TO THE HEALTH OF ALL CHILDREN™



AMERICAN ACADEMY OF FAMILY PHYSICIANS
STRONG MEDICINE FOR AMERICA

Enfermedades que se pueden prevenir con vacunas y las vacunas que las previenen

La difteria (Se puede prevenir con la vacuna Tdap)

La difteria es una enfermedad bacteriana muy contagiosa que afecta el sistema respiratorio, incluidos los pulmones. Las bacterias de la difteria se propagan de persona a persona por el contacto directo con las gotitas provenientes de la tos o estornudo de alguien que esté infectado. Cuando las personas están infectadas, estas bacterias pueden producir una toxina (veneno) en el cuerpo, capaz de formar una capa espesa en la parte posterior de la nariz o la garganta; esto hace que sea más difícil respirar o tragar. Los efectos de la toxina también pueden causar inflamación del músculo cardíaco y, en algunos casos, insuficiencia cardíaca. En casos graves, la enfermedad puede causar coma, parálisis o incluso la muerte.

La hepatitis A (Se puede prevenir con la vacuna HepA)

La hepatitis A es una infección del hígado causada por el virus de la hepatitis A. El virus se transmite principalmente de persona a persona a través de la ruta fecal-oral. En otras palabras, el virus se recibe por la boca a partir del contacto con objetos, alimentos o bebidas contaminados por las heces (excremento) de una persona infectada. Entre los síntomas se encuentran: fiebre, cansancio, pérdida del apetito, náuseas, malestar abdominal e ictericia (cuando la piel y los ojos se tornan amarillos). Una persona infectada por el virus puede no tener síntomas, puede tener un caso leve de la enfermedad por una semana o dos, puede tener un caso grave de la enfermedad por varios meses o en raras ocasiones presentar insuficiencia hepática y morir de la infección. En los Estados Unidos, alrededor de 100 personas mueren al año a consecuencia de la hepatitis A.

La hepatitis B (Se puede prevenir con la vacuna HepB)

La hepatitis B causa una enfermedad parecida a la gripe, con pérdida del apetito, náuseas, vómitos, sarpullidos, dolor de las articulaciones e ictericia. Los síntomas de la hepatitis B aguda incluyen fiebre, fatiga, pérdida del apetito, náuseas, vómitos, dolores en las articulaciones y el estómago, orina oscura, heces de color gris e ictericia (cuando la piel y los ojos se tornan amarillos)

El virus del papiloma humano (Se puede prevenir con la vacuna VPH)

El virus del papiloma humano (VPH) es un virus común. Es más frecuente en la adolescencia y a comienzos de los 20 años. Aproximadamente 14 millones de personas, incluidos los adolescentes, se infectan con el VPH cada año. Las infecciones por el VPH pueden causar cánceres de cuello uterino, de vulva y de vagina en las mujeres, y cáncer de pene en los hombres. Estas infecciones también pueden causar cáncer de ano y cáncer orofaríngeo (en la parte posterior de la garganta), y verrugas genitales tanto en los hombres como en las mujeres.

La influenza (Se puede prevenir con la vacuna anual contra la influenza)

La influenza es una infección viral de la nariz, la garganta y los pulmones altamente contagiosa. El virus se transmite fácilmente a través de las microgotas de la tos o el estornudo de una persona infectada y puede causar una enfermedad que oscila de leve a grave. Entre los síntomas típicos se encuentran: fiebre alta repentina, escalofríos, tos seca, dolor de cabeza, moqueo, dolor de garganta y dolores musculares y de las articulaciones. La fatiga aguda puede durar de varios días a semanas. La influenza puede conllevar a la hospitalización o hasta causar la muerte, incluso en niños que anteriormente hayan sido sanos.

El sarampión (Se puede prevenir con la vacuna MMR)

El sarampión es una de las enfermedades virales más contagiosas que existen. El virus del sarampión se transmite mediante el contacto directo con las microgotas respiratorias suspendidas en el aire de una persona infectada. El sarampión es tan contagioso que el tan solo estar en la misma habitación en la que haya estado una persona con sarampión puede resultar en una infección. Entre los síntomas comunes se encuentran: sarpullido, fiebre, tos y ojos enrojecidos y llorosos. La fiebre puede ser persistente, el sarpullido puede durar hasta una semana y la tos puede durar alrededor de 10 días. El sarampión también puede causar neumonía, convulsiones, daños cerebrales o la muerte.

La enfermedad meningocócica (Se puede prevenir con la vacuna MCV)

La enfermedad meningocócica tiene dos resultados comunes: meningitis (infección del recubrimiento del cerebro y la médula espinal) e infecciones del torrente sanguíneo. Las bacterias que causan la enfermedad meningocócica se propagan a través del intercambio de gotitas provenientes de la nariz y la garganta, por ejemplo, al toser, estornudar o besarse. Los síntomas incluyen aparición repentina de fiebre, dolor de cabeza y rigidez de cuello. Con una infección del torrente sanguíneo, los síntomas también incluyen un sarpullido morado oscuro. Aproximadamente una de cada diez personas que contraen esta enfermedad muere. Los que sobreviven la enfermedad meningocócica pueden perder los brazos o las piernas, volverse sordos, tener problemas en el sistema nervioso, tener discapacidades del desarrollo o presentar convulsiones o accidentes cerebrovasculares.

Las paperas (Se pueden prevenir con la vacuna MMR)

Las paperas son una enfermedad infecciosa causada por el virus de las paperas, el cual se transmite por el aire cuando una persona infectada tose o estornuda. Un niño también puede infectarse con las paperas al estar en contacto con un objeto contaminado por el virus, como un juguete por ejemplo. Las paperas causan fiebre, dolores de cabeza, inflamación dolorosa de las glándulas salivales debajo de mandíbula, fiebre, dolores musculares, cansancio, dolor abdominal y pérdida del apetito. Las complicaciones graves para los niños que tienen paperas son poco comunes, pero pueden incluir meningitis (infección del recubrimiento del cerebro y la médula espinal), encefalitis (inflamación del cerebro), pérdida auditiva permanente, o inflamación de los testículos, que en raras ocasiones puede generar esterilidad en los hombres.

La tosferina (pertussis) (Se puede prevenir con la vacuna Tdap)

La tosferina se transmite fácilmente a través de la tos y los estornudos. Puede causar una tos intensa que deja a la persona con sensación de asfixia después de un ataque de tos. Esta tos puede durar muchas semanas, lo cual puede hacer que los preadolescentes y los adolescentes pierdan días de escuela y otras actividades. La tosferina puede ser mortal para los bebés que son demasiado pequeños para recibir la vacuna. A menudo, los bebés contraen la tosferina de sus hermanos o hermanas mayores, como preadolescentes o adolescentes, o de otras personas en la familia. Los bebés con tosferina pueden contraer neumonía, tener convulsiones, daño cerebral y hasta morir. Cerca de la mitad de los niños menores de 1 año de edad que contraen la tosferina deben ser hospitalizados.

La enfermedad neumocócica

(Se puede prevenir con la vacuna neumocócica)

La neumonía es una infección de los pulmones que puede ser causada por la bacteria llamada neumococo. Esta bacteria también puede causar otros tipos de infección, como infección de oído, sinusitis, meningitis (infección del recubrimiento del cerebro y la médula espinal) y bacteriemia (infección del torrente sanguíneo). Las infecciones de los senos nasales y del oído normalmente son leves y son mucho más comunes que las formas más graves de la enfermedad neumocócica. Sin embargo, en algunos casos la enfermedad neumocócica puede ser mortal o derivar en problemas de salud a largo plazo como daño cerebral y pérdida auditiva. La enfermedad neumocócica se transmite cuando las personas infectadas tosen o estornudan. Sin embargo, muchas personas tienen la bacteria en la nariz o la garganta en un momento u otro sin estar enfermas. Esto se conoce como ser un portador.

La poliomielitis (Se puede prevenir con la vacuna IPV)

La poliomielitis (polio) es una enfermedad causada por un virus que vive en la garganta o los intestinos de una persona infectada. Se transmite a través del contacto con las heces (excremento) de una persona infectada y a través de las microgotas de un estornudo o tos. Entre los síntomas más comunes se encuentran: fiebre, dolor de garganta, dolor de cabeza, debilidad y malestar abdominal. En alrededor del 1% de los casos, la polio puede causar parálisis. Entre las personas que resultan paralizadas, hasta el 5% de los niños pueden morir porque no pueden respirar.

La rubéola (Sarampión alemán) (Se puede prevenir con la vacuna MMR)

La rubéola es una enfermedad causada por un virus que se transmite a través de la tos y el estornudo. En los niños, la rubéola normalmente causa una enfermedad leve con fiebre, inflamación de las glándulas y un sarpullido que dura alrededor de 3 días. La rubéola raras veces causa una enfermedad grave o complicaciones en los niños, pero puede ser muy grave para un bebé en el vientre. Si una mujer embarazada se contagia de la enfermedad, los resultados en el bebé pueden ser devastadores, entre ellos: aborto espontáneo, defectos cardíacos graves, retraso mental y pérdida de la audición y de la vista.

El tétanos (Trismo) (Se puede prevenir con la vacuna Tdap)

El tétanos afecta principalmente el cuello y el abdomen. Cuando las personas se infectan, las bacterias producen una toxina (veneno) que hace que los músculos se contraigan, lo cual es muy doloroso. Esto puede hacer que se "trabe" la mandíbula de modo tal que la persona no pueda abrir la boca, tragar o respirar. Las bacterias que causan el tétanos se encuentran en la tierra, el polvo y el estiércol. Entran al cuerpo a través de una herida causada por un objeto punzante, una cortadura o una llaga en la piel. Recuperarse totalmente de esta enfermedad puede tomar meses. Alrededor de dos de cada 10 personas que contraen el tétanos mueren a causa de la enfermedad.

La varicela (Se puede prevenir con la vacuna contra la varicela)

La varicela es una enfermedad causada por el virus de la varicela-zóster. La varicela es altamente contagiosa y se transmite con mucha facilidad a través de las personas infectadas. El virus se puede transmitir a través de la tos o el estornudo. También se puede transmitir a través de las ampollas en la piel, ya sea al tocarlas o al inhalar estas partículas virales. Entre los síntomas más comunes de la varicela se encuentran: sarpullido con picazón y ampollas, cansancio, dolor de cabeza y fiebre. Normalmente, la varicela es una enfermedad leve, pero puede conllevar a infecciones de la piel graves, neumonía, encefalitis (inflamación del cerebro) o incluso, la muerte.

Consulte al médico si tiene alguna pregunta acerca de las vacunas de su hijo.